

UN MAPA MUSICAL DE LA VIDA COTIDIANA¹

Dávide Paiser Ayala

Conservatorio Nacional de Música (La Paz, Bolivia)

EAM Arucas

Fecha de aceptación: 20 de junio de 2013

RESUMEN

La observación y el análisis de los fenómenos musicales que tienen lugar en unas coordenadas espacio-temporales concretas pueden ofrecer una valiosa información sobre la situación cultural que atraviesa una población determinada. La omnipresencia de la música en la vida contemporánea la convierte en un medio de conocimiento privilegiado para los investigadores.

Palabras clave: música, cultura, sociedad.

ABSTRACT

Researching and analyzing musical phenomena within specific space and time coordinates can provide valuable information about the cultural situation of a given population. The ubiquity of music in contemporary lifestyles provides a unique source of knowledge for scholars.

Keywords: music, culture, human society.

INTRODUCCIÓN

La música, entendida como “sonido humanamente organizado”, forma parte de la *cultura* en el sentido que otorgan a este término las ciencias sociales y las humanidades. La cultura, según esta concepción, es el saber y el modo de ser de una población en su conjunto y también la cualidad histórica de un pueblo, con la infinita serie de normas, a menudo no escritas, y también a menudo inconscientes, que determinan su visión de la realidad y regulan los comportamientos. En medio de ese “saber” y ese “hacer” de la cultura se encuentra omnipresente la música, que hoy difunden masivamente los medios tecnológicos, más que en ningún periodo anterior. Música como cultura, cómo hábito, como práctica y también como objeto que cumple distintas funciones sociales: la celebración del rito, la contemplación estética, la danza, la compañía y el refuerzo de las emociones, el relleno de los silencios indeseados, el aturdimiento, el altavoz de un mensaje, el puro juego... La música ha jugado y juega numerosos papeles sociales y culturales, y la investigación de estas funciones relacionadas con unas formas sonoras determinadas, con unos géneros y estilos musicales y con las ideas y valoraciones a menudo asociadas a estos estilos, nos puede proporcionar un fresco veraz de la vida cotidiana. Una investigación a través de la descripción y la interpretación del mundo sonoro que nos rodea puede revelarse muy fructífera. La música “es más que un mero objeto de estudio: es un medio para percibir el mundo, un potente instrumento de conocimiento” (Hormigos Ruiz, 2008).

Nos guste o no lo que oímos, la música nos rodea. En los anuncios, en la radio, en la televisión, en las tiendas... cada persona lleva incrustada la banda sonora de su vida, de sus vivencias y de su generación. Hay música que, de forma consciente, es transmitida de generación en generación, aportando a cada eslabón su toque propio. Así, la música de nuestros abuelos ha logrado llegar a nuestros días en las parrandas y en las escuelas de folklore, y sigue transformándose con los nuevos músicos que mantienen viva la tradición. Adquirida por transmisión de nuestros ancestros o aprendida a lo largo de nuestro devenir, la música marca al individuo. Dos personas podrán elaborar mapas musicales distintos de un mismo lugar en idéntico espacio y tiempo. El mapa recogerá las características de sus gustos, zonas en las que se mueva, círculos de personas con las que interactúe, actividades laborales, aficiones, etc. Es por ello difícil lograr un mapa unitario, pues cada observador tiene su propia vivencia musical. Sí podremos, al menos, dar una descripción de los acontecimientos musicales que nos rodean, invitando al lector a que saque sus propias conclusiones, a la espera de que en el futuro se pueda realizar un trabajo más sistemático sobre la vida musical en nuestras comunidades.

Existen escuchas públicas y escuchas privadas: la música en los comercios y supermercados y la que se escucha en el salón de casa, en el baño y la cocina, acompañando las tareas, la que se canta o se silba distraídamente; la sintonía que el chófer

de guaguas selecciona para acompañar los trayectos, y, superpuesta, la música que el adolescente que va al instituto escucha en los auriculares conectados al teléfono móvil, como banda sonora de sus desplazamientos y parte fundamental de su educación sentimental; la lista de reproducción que uno mismo elabora, o la que nos ofrece una determinada emisora o un sitio web; la música que se escucha dentro del coche con las ventanillas cerradas, a través de la radio o de un dispositivo de datos, y también la música que sale del vehículo convertido en un altavoz en movimiento con las ventanillas bajadas, ese estruendo itinerante característico, como acto afirmativo del conductor, su sensación física al volante, dentro de la afición (algunos la denominarán “subcultura”) del *tunning*, y el efecto Doppler que perciben los transeúntes, sobresaltados por esa intromisión sonora en el espacio público... son sólo algunos ejemplos de fenómenos musicales que tienen lugar a nuestro alrededor sin que normalmente les prestemos atención.

Las funciones de la música tienen que ver a menudo con aquello que los griegos denominaban el *ethos* musical, es decir, el carácter de cada tipología musical específica y su relación con los estados de ánimo. Un ejemplo perfecto lo encontramos hoy en la música que se usa para el despegue y el aterrizaje en los aviones: música relajante para ahuyentar el temor de los pasajeros. En un vuelo de la compañía Binter entre Lanzarote y Las Palmas, podemos escuchar a Frank Sinatra cantando “I got you under my skin”, versiones orquestales de la música pop o la banda sonora de la película “Memorias de África”: músicas familiares, de ritmos moderados, sonando a la vez que el rugido de las turbinas y las hélices, en una extraña simbiosis.

1. LA TRANSFORMACIÓN DE LOS HÁBITOS MUSICALES

La reproducción tecnológica de la música ha transformado la práctica musical contemporánea: frente al antiguo grupo de jóvenes en la playa con su guitarra, o la parranda folklórica en la asociación de vecinos, aparece ahora el teléfono móvil, las descargas de internet y la lista de reproducción como agentes musicales de nuevo cuño. Este tipo de experiencia, más individualizada, afecta cualitativamente a la práctica musical, empobreciéndola por medios tecnológicos, a la vez que, cuantitativamente, contribuye a un acceso más fácil a cualquier tipo de contenido sonoro.

En las antiguas culturas rurales, la música ocupaba siempre lugares y momentos específicos, acompañando los ritos o sirviendo de esparcimiento. Las culturas tradicionales se caracterizan por asignar, de forma pautada, a cada cosa un tiempo y un espacio distintos. El año solar, el ciclo agrícola y las festividades religiosas ordenan las ocasiones en que las distintas músicas se escuchan y se practican. Pero también el campo ha cambiado. Lo urbano, identificado con lo global, lo tecnológico, el “progreso”, llega al interior de las casas a través de los medios de comunicación de masas. A través del fenómeno de la urbanización (modernización) forzosa, proliferan múltiples

dispositivos musicales, ubicuos, que anulan las relaciones espacio-temporales y las relaciones de las distintas músicas con su origen. Sobre el ruido de fondo de los motores, coexisten todas las músicas. Se da la simultaneidad y lo que los antropólogos llaman el “bifocalismo cultural” que caracteriza a los habitantes de las sociedades más desarrolladas tecnológicamente: el estar a la vez en dos culturas, una que nos rodea físicamente, y otra que nos ofrecen los medios de comunicación de masas, como dos realidades coexistentes y a menudo contradictorias (Conrad P. Kottak, 2011).

La globalización cultural tiene como efecto la atenuación de elementos específicos de cada cultura por una acción de amalgama cultural, todo lo cual se nota en el consumo musical, ampliando el abanico, pero también homogeneizándolo. De este modo, es difícil encontrar una música definitoria o identitaria, que sea reconocida como tal y consumida mayoritariamente, aparte del folklore. Algunas opiniones apuntan a que, en Canarias, la música “latina” (salsa, merengue, bachata, reggaetón) es la que prevalece, hecho que quizás tenga que ver con los lazos históricos que nos unen con los pueblos sudamericanos. Sin embargo la observación estricta de los fenómenos musicales circundantes sólo permite apreciar una variada gama de estilos.

2. DATOS DE CAMPO

La percepción o construcción de un mapa musical de la vida cotidiana (entendiendo la música como elemento cultural) depende, como hemos dicho, del propio contexto del sujeto que investiga, teniéndose en cuenta los factores culturales y formativos, geográficos, temporales, sociales, políticos, económicos, simbólicos y emocionales. Nos ocuparemos a continuación de la música en un ámbito espacial localizado en Gran Canaria, sobre todo en la ciudad de Las Palmas, pero con datos provenientes también de Arucas, Vecindario, Telde, Gáldar y Teror, así como algunas observaciones tomadas durante trayectos en guaguas dentro de la isla y barcos entre Gran Canaria y Tenerife. El segmento temporal que abarca nuestras observaciones de campo cubre los meses de octubre de 2012 hasta abril de 2013, con una mayor concentración de datos entre marzo y abril de 2013. No pretende ser un estudio exhaustivo ni mucho menos, sino ofrecer pistas de hacia dónde se podría dirigir una investigación de estas características en el futuro.

Para percibir los detalles de ese mundo sonoro que se despliega ante nosotros es preciso, en primer lugar, llevar a cabo una escucha consciente que nos permita elaborar un registro para su posterior interpretación. Existen distintos modos de escucha, aunque a efectos de nuestra investigación nos interesan dos a grandes rasgos: la escucha atenta y la escucha distraída² (esta última corresponde a los sonidos cotidianos percibidos involuntariamente y a la llamada “música de fondo”). El método será la observación participante, es decir, aquella observación que no hace abstracción de la figura del observador, sino que se incluye a sí misma como parte de lo observado,

junto con la recogida estricta de datos. La perspectiva que nos interesa se denomina, en el léxico antropológico, perspectiva *emic*³, y en algunos casos incluye la entrevista a los informantes y el cuestionario. La antropología de la música o *etnomusicología*, nos aporta, después de más de un siglo de existencia como disciplina, el anclaje teórico indispensable para llevar a cabo una investigación científica de estas características. Desde sus inicios como “musicología comparada”, ocupada del estudio y explicación de las músicas procedentes de culturas no occidentales, hasta las últimas derivas de la etnomusicología posmoderna, centrada en la narratividad y la puesta en tela de juicio de las mismas nociones de objeto y sujeto, la investigación de la música como hecho sociocultural llevada a cabo por esta rama académica, ha arrojado una luz nueva sobre las categorías utilizadas tradicionalmente para pensar *lo musical*.

Nuestras observaciones se realizan sobre el ruido de fondo de la vida contemporánea en una ciudad de en torno a los 400.000 habitantes y sus alrededores: los motores, los zumbidos, los ruidos de obras, las vibraciones permanentes. En un primer nivel escuchamos a voceadores y tocadores de pitos: el vendedor de cerveza y el afilador de cuchillos. Mecanismos sonoros mantienen su presencia, en los pueblos y los barrios, con las llamadas horarias: las campanas, los relojes. Se mantiene también la música que produce uno mismo como compañía en las acciones cotidianas: tararear, silbar, cantar.

3. DOS EJEMPLOS A MEDIO DÍA

Las Palmas, sábado 23 de marzo de 2013, mediodía en la playa de Las Canteras: un vendedor con su nevera al hombro anuncia sus productos en voz alta, sin variar el paso por la arena, entre los cuerpos en bañador: “¡Cerveza, agua mineral!”. Un breve silencio, que dura lo que tres o cuatro pasos, y continúa: “¡Beer, fanta, cola!”. Se aleja y retoma el primer enunciado con idéntica entonación: “¡Cerveza, agua mineral”, y más allá, el segundo: “¡Beer, fanta, cola!”. De fondo, el ruido del mar, el murmullo de las conversaciones de la gente en la arena. Más allá, los motores de los coches y el chirrido de unas obras públicas: sierras, martillos hidráulicos. Al analizar el esquema melódico utilizado por el vendedor observamos un movimiento ascendente de la voz, cuyo ámbito cubre apenas una tercera menor en el primer enunciado (do-mi bemol), y a continuación una bajada de medio tono hacia una nota mantenida (re) en el segundo. Y de nuevo el primer enunciado, siempre idéntico, y el segundo, sin abandonar nunca la pauta. Esa pauta y esa repetición intuitiva, sin “intención musical” demasiado consciente, el uso de la entonación para acompañarse, para ayudar a propagar la voz y hacer llegar un mensaje, constituyen probablemente un ejemplo del grado uno del hacer musical, ese punto fronterizo entre la declamación y el canto, ese paso de la no-música a la música.

19 de mayo, mediodía, zona Buenavista (Escaleritas, Las Palmas). Se escucha la llamada del afilador de cuchillos. Padre e hijo recorren el barrio en una furgoneta. En la parte de atrás llevan la máquina. Proceden de Almería y son de etnia gitana. Me explican que llevan un año en Gran Canaria. Cuando llegan a un lugar apropiado, el padre se apea y toca la flauta. Suena esa escala característica, ascendente, que se detiene en la nota más aguda, para luego bajar y volver a subir rápidamente, imitando un canto de pájaro. Afilar un cuchillo cuesta 2 euros. El padre afirma que no le importa que le grabe, pero se muestra un poco cohibido al tocar. Su flauta, me dice, “está rota” y no suena como debería. Son conscientes de que el oficio está en vías de extinción, amenazado por la cultura del “usar y tirar”, y que ya no se ven casi afiladores de cuchillos, aves exóticas en unas calles tranquilas de la zona alta de la ciudad⁴.

Lo musical, como vemos, es una categoría mucho más vasta de lo que se podría pensar en un principio. Está presente en los aspectos más diversos de la vida humana y no se limita únicamente a la escucha de determinados artistas, sino que compete a *todos aquellos actos en los cuales las transformaciones y elaboraciones voluntarias del sonido juegan un papel significativo*.

4. RELACIÓN DE DATOS RECOPIRADOS

Tabla 1. Eventos sonoros recopilados entre el 3 de octubre y el 11 de noviembre de 2012

Día y hora	Evento musical	Descripción	Observaciones
Miércoles 3/10/12 20.00	Apertura del curso en el Instituto Superior de Teología de Canarias. Acto musical.	Himno: <i>Veni creator spirito</i> (cantan todos los presentes). Trío de cuerdas: Aria en Re (Bach); <i>Rondeau</i> de “The Fairy Queen” (Purcell); <i>Moonriver</i> (Henry Mancini); <i>Gabriel's Oboe</i> (Ennio Morricone).	Visible emoción de algunos presentes con la música de la película “La Misión”. Frialdad de otros.
Sábado 6/10/12 18.00	CC Las Arenas, pasillos centrales, música ambiental.	Músicas mezcladas saliendo de los distintos comercios.	Barullo, ruido, aturdimiento en una atmósfera de consumo.
19.00	Conciertos al aire libre Playa Viva, Las Canteras.	Versión de “Saturday Night Fever”, grupo no identificado.	Público formando un círculo en torno a la banda.

Dávide Paiser Ayala
Un mapa musical de la vida cotidiana

Día y hora	Evento musical	Descripción	Observaciones
Lunes 8/10 14.53	Guagua municipal, línea 21. Radio.	Tina Turner, seguida de otros clásicos del pop-rock.	
Martes 9/10 10.00	Arucas. Centro Municipal de Cultura. Concierto escolar “De película”.	Bandas sonoras acompañadas de proyección de imágenes.	Interacción entre los escolares asistentes y los músicos y narradores.
Sábado 13/10 19.00	Conciertos al aire libre Playa Viva.	Grupo “Moriarty”, rock, temas propios.	Público formando un círculo en torno a la banda.
20.30	Auditorio Alfredo Kraus. Concierto de Chucho Valdés.	Piano solo. Formato clásico, temas cubanos.	El público a veces participa, a petición del músico, dando palmas al ritmo.
Martes 23/10 20.00	Concierto de la Orquesta Bela Bartok con motivo de la semana dedicada a Anton Chéjov en la ULPGC.	Parainfo de la ULPGC. Tchaikovsky: Serenata para cuerdas.	Concierto precedido de una charla sobre Chéjov.
Jueves 25/10 21.00	Café D’espacio: Concierto de folk-rock, “tímido”.	Dúo acústico bajo y guitarra.	Poco público, escasa comunicación, músi- ca a bajo volumen.
Sábado 27/10 19.30	Gabinete Literario Ceremonia de ingreso de la compositora Laura Vega en la Academia Canaria de las Artes.	Obras de J. S. Bach y de L. Vega	Discurso previo sobre “El concepto de inspiración en mi obra”.
23.30	El Rincón: concierto de grupos de “tributo” (imitadores).	Música de Kiss y Red Hot Chili Peppers.	
Miércoles 31/10 23.30	Mojo Club: concierto del grupo “Kwame Afrovibes”, procedente de Barcelona y compuesto por personas de distinta procedencia (Ghana, Senegal, EEUU, Catalunya, Canarias, Argentina, Andalucía).	Género Afrobeat. Se tocan dos movimientos de la Serenata para cuerdas de Tchaikovsky y se lee un manifiesto.	
Sábado 10/11 18.00	Orquesta de cuerdas toca en Triana en un acto contra los recortes en cultura.		Se manifiestan a favor de una cultura de base con calidad.

5. MURGAS DEL CARNAVAL DE LAS PALMAS 2013: UN EJEMPLO DE TRANSCULTURACIÓN

El concurso de murgas que se celebra anualmente con motivo de las fiestas de Carnaval nos ofrece un ejemplo privilegiado para conocer y medir la temperatura de lo que podríamos llamar “música popular” en sentido contemporáneo, es decir: aquellas músicas que todo el mundo, voluntaria o involuntariamente, conoce. Se trata de un concurso mixto, en el que participan agrupaciones masculinas y femeninas, que consiste en tres días de actuaciones clasificatorias más la final. Las actuaciones deben tener una duración de 30 minutos, durante los cuales tiene lugar la presentación de la murga, la interpretación de dos temas largos y la despedida.

En la final del día 9 de febrero participaron nueve murgas (8 masculinas, 1 femenina): Chacho Tú (El Sebadal), Trapasones (Arenales), Traviesas (Cruz de Piedra), Sospechosos (La Feria), Serenquenques (Agüimes), Melindrosos (Urb. Coperfan), Chancletas (La Isleta), Legañosos (Carrizal), Nietos de Sary Mánchez (nueva, procedente del folclore, 1ª vez a concurso).

Como es tradicional, las letras de las canciones de murga deben ser humorísticas, satíricas o críticas. Este año, el aspecto de crítica giró en torno a algunos motivos recurrentes: La crisis, los banqueros, la clase política (Soria, Rajoy, Paulino, Bravo de Laguna, Andrea Fabra...), la organización del Carnaval, los vecinos de Sta. Catalina, el cartel del Carnaval, el Ayuntamiento (Cardona, García Volta), la feria de Sevilla (el “andalucismo” para turistas), la pérdida de las “tradiciones”, las desgracias (momentos tremendistas intercalados en lo cómico), los recortes en Sanidad y Educación, los desahucios, la ecología (Sospechosos), el rey cazador de elefantes (críticas generalizadas a la monarquía), Urdangarín, los pijos y el alcalde (Sospechosos), los fachas (Serenquenques), el ministro Soria y las prospecciones de Repsol (Trapasones y otros), los esclavos del s. XXI, el arte elitista, el etarra Bolinaga (Traviesas y Trapasones), el cierre de la unidad de Cardiología Infantil, la marginación de Canarias, la música de Pitbull, las cargas policiales (Trapasones) y el papel del policía como robot. Entre las historias cómicas y los motivos humorísticos destacan el fútbol, los chicharreros, los “parecidos razonables” y los momentos surrealistas y disparatados (por ejemplo, “El título ya te lo diré”, de los Melindrosos).

Las músicas empleadas son variadas, aunque remiten a temas muy populares, bien recientes, bien antiguos, de diversa procedencia, aunque mayoritariamente se encuadran dentro de la categoría del pop procedente de los medios masivos. El formato siempre es de voces a *capella* (dos y a veces tres voces) con acompañamiento de percusión, episodios melódicos con pito de murga y participación ocasional de miembros del sexo opuesto, en la función de animadores/as. A continuación se enumera una serie de temas o de intérpretes con temas no identificados, utilizados este año por las murgas como base melódica:

“Yo quiero verte bailar” de Franco Battiato (Serenquenes); temas de Rocío Jurado (Traviesas, Trapasones); “Pan y Mantequilla” de Efecto Pasillo (Legañosos); “Cara al sol” (Serenquenes); “O Fortuna” de Carl Orff; melodías de Richard Wagner; Musicales (“Grease”, “El Rey León”, “La Bella y la Bestia”); BSO “Pocahontas” de Disney; Hit coreano “Gangnam Style” del humorista Psy con la coreografía del “caballito” (muy recurrente); Jennifer Lopez, “Llorando se fue”; Marc Anthony, “Y ahora quién”; David Bisbal, “Bulería”; Maná; “Un rayo de sol”; Juanes, “La camisa negra”; Himno del Carnaval “Ponte tu mejor disfraz”; “Carnaval te quiero”; “Y no me canso”; “Píntate la cara color esperanza”; Elvis Crespo, “Píntame la carita” y “Algo en tu cara me fascina”; “Las islas son el terrero”; “Somos costeros”; Momento folclórico con chácaras y tambor (Legañosos); “Hola don Pepito”; Carlos Baute, “Como yo”; José Vélez, “Yo soy canario”.

Esta mezcla, que desafía cualquier intento clasificatorio, nos proporciona una imagen certera de cómo la música es asimilada por el pueblo e incorporada al bagaje cotidiano, bajo la acción de los medios de comunicación de masas, que son los principales agentes aculturadores en la actualidad. Al igual que el neoliberalismo es la ideología que nos llega “por defecto”, sin que nadie tenga que procurarse una formación ni una filosofía al respecto, también existen músicas como las de Shakira (“Waka waka”), Michel Teló (“Ai se eu te pego”) o Psy (“Gangnam Style”) que te llegan, sí o sí, gracias al bombardeo mediático al que estamos sometidos. Ello nos da una idea del poder cultural de los medios de masas y su influencia en la sensibilidad artística de la sociedad en general. Sin embargo, la manera en la que los músicos de murga se apropian y rehacen este material para sus propios fines y dentro de sus propios códigos estéticos (instrumentación, armonizaciones, forma musical, presentación) hace que podamos hablar de un fenómeno de *transculturación y apropiación* de la música impuesta por los medios de masas, única forma de resistencia para las culturas locales, juntamente con la tradición y la investigación del folklore propio.

6. MARZO-ABRIL 2013: CARTOGRAFÍA MUSICAL DE LA VIDA COTIDIANA

Los datos que se relacionan a continuación proceden de las observaciones de diez personas y reflejan por ello diferentes enfoques. Entre los observadores hay estudiantes, músicos y profesores de música, profesionales de la salud y personas con estudios superiores de ciencias sociales. Están planteados como un diario de campo e incluyen tanto comentarios y apreciaciones referidos a la propia experiencia musical como observaciones sobre fenómenos “ajenos” que acontecen en el entorno cotidiano. Igualmente, las observaciones incluyen, en algunos casos, datos y apreciaciones procedentes de diversos informantes, a los cuáles se les ha preguntado por las características de su vida musical.

I. DIARIO DE CAMPO

Sábado 2.3.13

Todo el día. Competición deportiva “Transgrancanaria”. Puntos de avituallamiento y línea de meta: música comercial del momento (Will.I.am, Florida, Pittbull, Bruno Mars, Pink...). Según los responsables musicales, esta música anima a los participantes y entretiene a los asistentes, aunque los primeros manifiestan no darse cuenta de nada, obnubilados por el esfuerzo.

- 20.00 Arbejales (Teror). Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. Despedida de misa. Órgano-voz. Iglesia llena de gente. El órgano acompaña con igual melodía al cura que canta con ritmo monótono, casi hablado, “Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío”. La gente canta muy tenue. Ritmo a corcheas que empieza en anacrusa. Subdivisión binaria. Después de la misa tiene lugar un encuentro folklórico de *Ranchos de ánimas* de toda la isla (Arbejales, La Aldea, Valsequillo).
- 22.30 En el coche de vuelta a Las Palmas se escucha RNE 3, dos temas: el primero es una muestra del género *Dixieland* y el segundo de *Skiffle*.

Lunes 4.3.13

- 11.00 Casa particular en Escaleritas. Suena RNE Clásica: Max Bruch, “Kol Nidrei”, obra para violonchelo y orquesta. Orquesta NDR de Hamburgo, dirige Christoph Eschenbach. Violonchelo: Daniel Müller-Schott.

Miércoles 6.3.13

- 20:15 Av. San José (Las Palmas): Coche con música “bacalao” a todo volumen.

Jueves 7.3.13

- 16:00 Calle próxima a Bravo Murillo (Las Palmas). Hombre de mediana edad (40 años) pasa silbando una canción de Mike Olfield (“Moon Light Shadow”).
- 20.00 Misa funeral en la parroquia de Santa María del Mar, en la Av. Marítima. Cuarteto de cuerda toca el himno “Cerca de ti, Señor”, de Lowell Mason y la BSO de “La vita è bella”, de Nicola Piovani.

Viernes 8.3.13

22:00 Teror, carretera general a San Mateo. Recta delante de mi casa. Coche a alta velocidad con música tecno a todo volumen.

Sábado 9.3.13

9:00 Catedral de Las Palmas. Misa cantada en latín.

21:00 Teatro Municipal de Gáldar. Concierto de “Brigitte”. Blues, Pop, Boleros.

Domingo 10.3.13

14.00 Playa de las Canteras. Joven pareja en sus toallas. Él escucha desde el teléfono móvil un tema de “hip hop comercial”.

Martes 12.3.13

19:00 Iglesia de Arbejales (Teror). Funeral cantado acompañado de órgano eléctrico.

Miércoles 13.3.13

16:00 Av. San José (Las Palmas). Coche con música Rap a todo volumen.

Jueves 14.3.13

23.00 TV autonómica canaria. Programa “Viva la fiesta”: actuaciones de “Maquinaria band”. Artistas locales. Playback de merengue, 3 personas “cantando”. El “Trio Guaydil”, canta “Francisco Alegre y olé”. Música de hotel, “españolada”.

Sábado 16.3.13

16:00 Zona de copas de Vegueta (Las Palmas). Cantautor en directo (guitarra y saxo) y música ambiental enlatada.

21:00 Teatro Municipal de Gáldar. Concierto de “Overbooking”. Versiones de rock de los 60,70, 80 y 90.

22:00 Teatro Guiniguada. Concierto de Pedro Guerra.

Noche. Concierto de la Gran Canaria Big Band en el Auditorio de Expomeloneras (Maspalomas): tributo a Frank Sinatra. Está a rebosar de extranjeros residentes, que celebran la realización de este espectáculo y demandan más de este tipo. Cantan y bailan como quinceañeros a pesar de ser en su gran mayoría jubilados de pelo blanco. El evento es de su gusto porque “no está hecho para guiris”, recalcan. Sonidos de swing, de jazz y de rock, viejas melodías de los años 40 y 50.

Domingo 17.3.13

20.30 Festival de Música Religiosa de Canarias: iglesia de San Francisco (La Palma). Coro de Cámara “Mateo Guerra”. Polifonía religiosa, desde el siglo XIV hasta el s. XX.

Lunes 18.3.13

7.43 Línea 201 Firgas-San Telmo. Señora de unos 38 años escucha “Sopa de caracol”.

Martes 19.03.13

11:30 Casa particular (Aruacas). Vecina de enfrente se pone Cadena Dial a todo volumen mientras limpia su casa (posible función: motivadora, “input” de energía).

Miércoles 20.3.13

18.15 Supermercado pequeño. Electro-salsa. Se oye con claridad. No hay prácticamente nadie, no hay más ruidos que el de las neveras.

20.30 Iglesia de Santo Domingo (Las Palmas). “La Cantada Espiritual”, voz, teorbá y guitarra barroca. Música religiosa española del s. XVIII.

Jueves, 21.3.13

- 13.40-14.00. Programa TVE1 “Corazón”. Varios reportajes musicales/sentimentales sobre Julio Iglesias Jr, la relación entre Paula y David Bustamante, Chenoa y la gira por EEUU de David Bisbal, con pocas imágenes de los conciertos y difícil apreciación del éxito del cantante.
- 16:00 Barco Gran Canaria-Tenerife. Cubierta exterior. Hilo musical. Compilación de música funky, acid jazz, soul, rhythm & blues. Hay un cambio de música, comienza a sonar algo que en principio parece música clásica (occidental), pero luego va tomando otra forma con tintes arábigos. Más adelante es claramente chillout. El volumen está bajo, pero se oye con bastante claridad. En ocasiones la música es interrumpida por las comunicaciones de la tripulación.

Viernes 22.3.13

- 11:45 Supermercado en Arucas. Altavoces. Escucho música pop en español con ruido.
- 19:10 En mi caminata de todos los días por Arucas escucho el “Papi Two” de Miguel Bosé.
- 20:15 Parada de guaguas de la línea 47, Tamaraceite (Lomo Los Frailes). Dos chicas escuchan reggaetón desde el móvil: canción “Tranquila” (2012), de J. Balvin (reguetonero colombiano).
- Noche: Presa de Las Niñas. Un grupo de chicos extranjeros guitarrear junto a la hoguera algunos clásicos del pop/rock (The Beatles, Guns and Roses, The Rolling Stones, etc).

Domingo 24.3.13

- 11.15 Barrio Buenavista (Escaleritas). Un coche, con un chico joven dentro, con estética “Pitbull”, que escucha reggaetón a todo volumen.

Lunes 25.3.13

- 14.30 Informativos TVE 1. “Electro Latino”, Juan Magán, en el cierre del informativo, la presentadora desea “que la gente se lo pase súper bien”.

Martes 26.3.13

10:30 Guagua. Santa Cruz de Tenerife. Cuando me siento está sonando “Roxanne” de Police. Siguen sonando temas “míticos” de los finales de los setenta y ochenta. Emisora M80. El chófer dice poner normalmente M80 u otra emisora donde suena música similar, “de su generación”, explica.

Lunes 1.4.13

19:00 Plaza, exterior de una asociación de vecinos. Tres hombres mayores tocan bandurria, timple y guitarra. Junto a ellos, algunos hombres más los acompañan cantando. Isa. Gente hablando alrededor, coches pasando y niños jugando a lo lejos.

Miércoles 3.4.13

16.30 Parada de guaguas, línea 33, Escaleritas, junto a Cáritas. Dos adolescentes (alrededor de 12 años) escuchan hip hop desde el móvil, bastante alto. “El profano”, dice uno de ellos (rapero malagueño. Existe una versión canaria: “er Profano” de Tamaraceite). Introducción típica del reggaetón, los niños se la saben. Es un tema “muy viejo”, de hace dos años. Rap en español. Base simple, 4/4.

Sábado 6.4.13

22:00 Casa-asociación musical. Concierto del cantautor Rogelio Botanz, acompañado por un grupo. Fusión rock y ritmos tradicionales de Canarias, Norte de África, Sudamérica y Mesoamérica. Lenguas: castellano, bereber actual y amazigh antiguo, francés. Letras y poemas. Instrumentos: percusión: chácaras, lapas, tambor gomero, tambor saharauí, tallas, palo de agua; vientos: pito herreño, flauta travesera, bucio, silbido; cuerdas: guitarras. Rotación de instrumentos de percusión entre los miembros del grupo.

Domingo 7.4.13

- 11:00 Explanada del Auditorio Alfredo Kraus (Las Palmas). Misa cantada en directo con guitarras e instrumentos de percusión
- 19:30 Calle Triana. Dos hombres tocando tuba y trompeta. Jazz. Partituras y amplificadores. En la misma calle, a unos 30 metros, dos hombres tocan violín y violonchelo.

Miércoles 10.4.13

- 14.45 Informativos TVE 1. Justin Timberlake cantando “soul” en la Casa Blanca, con los Obama en primera fila, con una banda y un escenario de la “MTV”, pero “acústico”.
- 20.45 Guagua 12, Vega de S. José-Teatro Pérez Galdós. Un adolescente escucha música tecno-bacalao-dance-hip hop desde el móvil.
- 22.20 TV Canaria. Programa de folklore. Un trío de aficionados canta en directo, acompañados de una rondalla, una malagueña.

Sábado 13.4.13

- 13.00 Batucada para alegrar el ambiente en la feria de saldos que estaba teniendo lugar. Plaza de Sintés de Teror (próxima a la Iglesia)
- 13:30-18:30. Zona recreativa y asaderos de San José del Álamo. Música enlatada de diferentes estilos que acompaña a los distintos grupos de personas. Sobresale la música latina.

Martes 16.4.13

- 16.20 Guagua 206 Las Palmas-Arucas, por Bañaderos. Radio: “Horse with no name” de America, y otros clásicos de los 60 y 70.

Miércoles 17.4.13

- Av. San José del Álamo. Tres niñas tararean una canción de moda mientras se ríen.

II. ENTREVISTAS

Tabla 2. Algunas entrevistas informales (chat de internet)

Edad	Estilo	Preferencias	Motivos
37	Cantautor, rock, pop español	Silvio Rodríguez, Antonio Vega, J. Sabina; B. Springteen, Beatles; Duncan Dhu, Mecano.	Ns/Nc
36	Pop español	Oreja de Van Gogh; Amaia; Germán Meoro; David de María; Malú; Manuel Carrasco; Luis Miguel; Ana Gabriel; Alejandro Fernández.	Porque es romántica
31	Pop español de los '80	ns/nc	Ns/Nc
37	Rock	Bon Jovi; Guns and Roses; AC/DC; Antonio Orozco	Porque es música con sentimiento pero de manera dura
38	Rock/pop español	Héroes del Silencio; Celtas Cortos; J. L. Guerra	Porque marcaron la etapa adolescente
35	Música latina	Carlos Baute; Maná; Chayane; J.L. Perales	Se siente identificada
38	Pop/ románticas	Alejandro Fernández; Pablo Alborán; Eros Ramazotti	Le gusta la música tranquila
33	Pop/ rock, cantautor	Credence; The Beatles; Stones; Silvio Rodríguez; J. Sabina; Pedro Guerra; León Gieco; E. Aute, entre otros.	Porque cuentan historias; "el rock te mueve, y la música de autor te conmueve"

Una semana laboral

De lunes a viernes, desplazamientos al trabajo en coche: música de la radio. Por la mañana, "programas despertador" que combinen entrevistas con bromas y música. Al regresar, baladas y música en español "para ir desconectando" (Cadena Dial, Melendi, Pablo Alborán, Rosana, etc). Barrio de Jinámar (lugar de trabajo): música que sale de los coches a todo volumen, sobre todo reggaetón, dance, hardcore. Anuncios de televisión y radio: diversos tipos de música. Actividades deportivas: viernes, prácticas de natación, música de fondo: New Age (Enya, Enigma, Era). Algunos usuarios

de la piscina manifiestan que la música les ayuda a meterse en la tarea y también les relaja, no dejándoles pensar en otras cosas. Martes y jueves, práctica de *Pilates*: temas para el calentamiento, entrenamiento y relajación (pop suave, blues, Michael Jackson, U2, Aerosmith, ACDC, New Age-Enya, Whitney Houston). Para el profesor, se trata de una herramienta importante de trabajo y cree que así consigue mejor los objetivos de la clase y su adherencia. La mayoría de los alumnos están de acuerdo. Una alumna afirma que se distrae si la música tiene letra y se la sabe. Centros comerciales, supermercados: empleo de la música con fines comerciales (narcotizantes). Música dirigida al inconsciente. Restaurantes: música de fondo para construir “un ambiente más agradable y distendido”, dicen los encargados.

Pacientes del barrio de Jinámar

Manolo hace casi 30 años que se mudó de la Isleta que ahora a Jinámar, donde le dieron una casa para vivir con su familia. Hoy vive solo con su esposa, y por complicaciones de su enfermedad está amputado de las dos piernas. Trabajó en el Puerto, donde tejía grandes redes sociales y comerciales. Actualmente hace vida entre la cama y la silla de ruedas, y a sus 75 años depende de los demás. Antes de este episodio era muy activo. Es aficionado a los canales de videos musicales de la televisión, en especial un canal que selecciona a menudo a Sabina, con quien dice identificarse por “su espíritu macarra”. Afirma que le gustan más los videos que la radio, porque le hacen sentir más acompañado.

En casa de Rosita siempre hay puesto algún cd con música merengue o salsa. Suena Edwin Rivera, y al preguntarle si le gusta, cuenta que a ella le encantaba ir a los bailes que de nada que se recupere de su lesión en la pierna izquierda volverá porque “allí conozco gente, bailo, canto y me da mucha alegría). A sus 69 años le pide a sus nietas e hija que le graben música “de verbena de hoy y de antes” y si no, elige emisoras que pongan la música de ese estilo que la hace tan feliz.

Félix, de 77 años, es más tradicional. Le encanta el folclore canario, que “ha mamado desde chico” en casa de sus padres en Valleseco, donde recuerda que se juntaban los amigos de su padre con instrumentos. De vez en cuando se arranca a cantar mientras recibe sus curas en las heridas del pie y la cadera, regalando alguna isa, seguidilla o polca, a veces improvisadas, a veces aprendidas de su niñez. Aunque ya no sale de casa, le encantan las romerías y el programa “Tenderete” que ve por la tele, y manifiesta que esa música lo devuelve a su niñez y juventud.

CONCLUSIÓN

Desde los tiempos de las concienzudas investigaciones de T.W. Adorno (2009), sabemos que conocer la música es una forma de conocer la sociedad. Saber cuáles son los valores que una sociedad atribuye a los distintos tipos de música nos proporciona un reflejo de la situación cultural que esa sociedad atraviesa. Con todo, y pese a las advertencias de los frankfurtianos, gracias a otros autores (P. Bourdieu, 1998) sabemos también que la atribución de valores a la música tiene que ver con hábitos adquiridos a lo largo del tiempo, y no con características intrínsecas de este o aquel material sonoro. Desde este punto de vista, hay una cierta arbitrariedad al tratar de establecer estas relaciones de valor, sobre todo al intentar diferenciar unos tipos de música “buenos”, frente a otros “malos”. Este fenómeno, fuertemente identitario, asigna virtudes a los elementos propios o cercanos y defectos a los ajenos. “Lo que me gusta es bueno; lo que no me gusta es malo”, reza la opinión generalizada. Sin embargo, la realidad, en materia de música, transita por otros derroteros. Como hemos visto en algunos fragmentos del texto precedente, cada persona construye su universo musical en función de su itinerario vital. Lo que para unos es la peor pachanga, para otros es una música evocadora de los mejores sentimientos. Lo que para estos es una sublime construcción del espíritu humano, para aquellos es un bodrio soporífero. Nada sacamos con estos planteamientos enfrentados. El gusto individual se construye desde dentro de parámetros culturales prefijados y a veces excluyentes, donde lo conocido y familiar perpetúa y refuerza los elementos constitutivos del criterio. Hay que analizar, como apuntábamos al principio, las bases sociales y los itinerarios vitales de las personas para entender cómo es que gustan de determinadas prácticas musicales y deploran otras. Creemos que resulta más fructífero tratar de entender, desde dentro de sus propios parámetros musicales, los distintos estilos que coexisten en nuestras sociedades globalizadas, si es que queremos conocer el mundo musical que nos rodea de una manera lo más plural y objetiva posible. Tratando, en definitiva, de *escuchar lo que escuchan los demás*, que es siempre diverso, y localizar las fuentes del valor artístico desde las pistas que nos proporcionan nuestros informantes.

Este texto esboza sólo un “mapa”, con piezas de un puzle incompleto, que apunta en varias direcciones para investigaciones más exhaustivas. Necesitaríamos, para una investigación etnomusicológica completa, un mayor número de entrevistas y una mayor sistematización en los criterios de observación, que en nuestro caso han sido muy libres y dispares. Sin embargo, los datos obtenidos arrojan luz sobre la realidad observada. A grandes rasgos, nuestro mapa revela la gran influencia de los medios de masas, que copan una enorme parte de la vida musical de las personas en el ámbito estudiado. Hablamos todavía de la televisión y la radio. Los medios digitales, compartidos en internet, siguen restringidos a las personas que pueden asumir

los costes económicos de la conectividad, que sigue siendo de las más caras y lentas de Europa, si bien la enorme agresividad de la industria de telefonía y dispositivos afines, ha hecho proliferar pequeñas ventanas prepago desde las que mucha gente se asoma a la red. Los contenidos descargables, así, también tienen una cuota considerable en el tiempo sonoro compartido.

El espacio que nos rodea, con la cacofonía de motores, zumbidos y estridencias simultáneas en la que vivimos inmersos, presenta un alto nivel de polución acústica cuyos efectos nocivos sobre la salud no han sido aún plenamente diagnosticados. Sin embargo, es fácilmente comprobable que la saturación de estímulos auditivos genera nerviosismo e irritabilidad en la gran mayoría de las personas que, como consecuencia de una sobreexposición al ruido, van viendo mermadas sus capacidades sensibles frente a los hechos sonoros más sutiles. Este aturdimiento o embrutecimiento en la capacidad de escucha resulta nefasta para el desarrollo de aptitudes musicales en general, y en el caso de la infancia en particular.

Un estudio como el que proponemos comparte planteamientos con ciertas corrientes de la geografía urbana. Ya se han editado trabajos en esta dirección (A. Krims, 2007), que explican cómo la música ocurre dentro de, y está condicionada por, una amplia gama de actividades y circunstancias que no son en sí mismas “artísticas” (si bien tampoco meramente económicas, como querrían ciertas teorías de viejo cuño). Una vez más, vemos que para comprender lo musical en toda su magnitud, debemos alejar la mirada y apreciar el contexto y las situaciones que envuelven y atraviesan a los fenómenos sonoros.

Del mismo modo, pensamos que investigaciones en esta línea pueden tener relevancia para la elaboración de nuevas propuestas en pedagogía musical, puesto que sabemos que el aprendizaje de la música nunca se da desde cero o desde la nada, sino que parte de una situación o un conocimiento previo desde los cuales se efectúa la transformación, la ampliación, la profundización o incluso la negación o la crítica. Así pues, hacernos plenamente conscientes de la realidad musical que nos rodea nos permitirá dotarnos de herramientas que vayan acordes con la experiencia del alumnado contemporáneo y hacer más eficiente nuestra labor docente.

BIBLIOGRAFÍA

- ADORNO, T. W. (2009). *Introducción a la sociología de la música*. Madrid: Akal.
- BOURDIEU, P. (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- BLACKING, J. (2006). *¿Hay música en el hombre?* Madrid: Alianza Música.
- CRUCES, F. (ed). (2001). *Las culturas musicales*. Madrid: Trotta.
- HORMIGOS RUIZ, J. (2008). *Música y sociedad. Análisis sociológico de la cultura musical de posmodernidad*. Madrid: Datautor.

Dávide Paiser Ayala
Un mapa musical de la vida cotidiana

- KRIMS, A. (2007), *Music and Urban Geography*. Nueva York: Routledge.
- KOTTAK, C.P. (2011). *Antropología Cultural*. McGraw Hill.
- LÓPEZ VIERA, J. A. (2003). *Tambor gomero y oralidad. Diálogo con los berederos*. La Esperanza, Tenerife: Colección Asfodex.
- MARTÍ, J. (2000). *Más allá del arte. La música como generadora de realidades sociales*. Sant Cugat del Vallès: Los 7 mares. Deriva editorial.
- MARTÍNEZ BERRIEL, S. (1993). *La armonía y el ritmo de una ciudad. (Estudio sobre la profesión, la afición y la vida musical en Las Palmas de Gran Canaria)*. Las Palmas: Servicio de publicaciones de la ULPGC.
- MERRIAM, A. (1980). *The anthropology of music*. Northwestern University Press.
- PELINSKI, R. (2000). *Invitación a la etnomusicología. Quince fragmentos y un tango*. Madrid: Akal.
- SIEMENS HERNÁNDEZ, L. (2003). *Las canciones de trabajo en Gran Canaria*. SedeM, C-9. RALS LB.
- SMALL, C. (2010). *Música, sociedad, educación*. Madrid: Alianza Música.
- VVAA. (2008). *La música que no se escucha. Aproximaciones a la escucha ambiental*. Barcelona: Orquesta del Caos. Edición de Marta García Quiñones.

En internet: TRANS. *Revista transcultural de música*: <http://www.sibetrans.com/trans/>

NOTAS

- 1 Este texto recoge y comenta los debates y las investigaciones realizadas por los alumnos del Curso de Extensión Universitaria “La cultura y el sonido. Una introducción a la antropología de la música”, impartido por el profesor Dávide Paiser y dirigido por el profesor José Brito en marzo-abril de 2013 en la Facultad de Formación del Profesorado de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Los datos que presenta son fruto de las investigaciones y comentarios de José Brito López, M^a José García Rodríguez, Laura Iglesias Martínez, M^a Helena Melián Da Silva, Sara Navarro Hernández, Valeria Sánchez di Consoli, Marta Sánchez Guedes, Roberto Suárez Ojeda y Yaiza Vega Reyes.
- 2 Sobre el tema de la escucha ambiental existe un interesante trabajo editado en español por Marta García Quiñones: *La música que no se escucha. Aproximaciones a la escucha ambiental*. Orquesta del Caos. Barcelona, 2008. Incluye artículos de Franco Fabbri, Jonathan Sterne, Josep Martí, Anahid Kassabian, Marta García Quiñones y Ola Stockfelt. Ver: <http://www.sonoscop.net>
- 3 La antropología distingue entre las nociones de *emic* y *etic*. Estos términos, que proceden de la distinción lingüística entre *fonémica* y *fonética*, designan, en el primer caso, una perspectiva *desde el interior* de la cultura observada, mientras que en el segundo caso se refiere al *punto de vista externo*, del observador. Ver: Marvin Harris. *Antropología cultural*. Alianza, Madrid, 2008.
- 4 http://www.vezdemarban.com/08_espacio_recuerdo/objetos/oficios_afilador-paraguero.html